



*Educación General:
Crónica canción desesperada*
Prof. Luis A. González Pérez
Página 1

Educación General: Crónica de una canción desesperada

Luis Ángel González Pérez
Departamento de Humanidades
Universidad de Puerto Rico en Arecibo

La historia en su sentido más árido es el documento, el archivo y la memoria de sí misma. Sin embargo en este comité (Comité Institucional de Educación General), como se ha dado poco valor al registro de casi ocho años de trabajo, los acuerdos fundamentales se olvidan fácilmente. Entre los olvidos, resalta la continua ausencia de un análisis cuidadoso y genuinamente académico, sobre los objetivos de la educación universitaria y sus implicaciones; entonces por esta razón constantemente hay que estar justificando la importancia de una verdadera educación general. La razón parece ser que no se pensó con profundidad el alcance del porqué del señalamiento de la MSCHE referente al “Estándar 12”, en su visita de acreditación en el 2005.¹ Ese parámetro debía ser atendido antes de otorgar definitivamente la acreditación, por lo que hubo que diseñar y desarrollar un componente de E.G. que cumpliera con los requerimientos de la agencia acreditadora.²

¹ *MSCHE Report to the Faculty, Administration, Trustees, Students of the UPRA*, 2007.

² Certificación Senado UPRA 2005-2006-17: Política de Educación General de la UPRA.



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 2*

La razón principal para la decisión de la MSCHE fue que en aquel momento algunos programas académicos incluían lo que ahora vuelve a proponerse como posible solución, es decir, el concepto socio-humanístico que en aquel entonces no funcionaba, pues muchos estudiantes se graduaban sin ningún curso de humanidades o sociales. Esta creación amorfa, sorprende a cualquiera con un entendimiento rudimentario de ambos campos de estudio, pues estos no son homologables, ni son sinónimos. Pretender dejar fuera el Componente Humanístico en favor de las Ciencias Sociales o viceversa, recurriendo a juntar ambas esferas del componente académico de la universidad moderna, es un contrasentido en los tiempos en que nos encontramos. Una cosa no compensa la otra. Justamente en el mundo de las especializaciones, ambos estudios delegan en muchas ramas del saber, el conocimiento de lo humano; conocimiento que integra las humanidades, las ciencias sociales, las ciencias naturales y la tecnología. Esta deficiencia ya fue superada con la “Política de Educación General” (Certificación 2005-06-17), por lo cual sería un retroceso y representaría una tomadura de pelo para la agencia acreditadora al presentar como solución lo que fuera un señalamiento (*warning*) muy serio de dicha



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 3*

agencia; tan serio fue que se puso en moratoria la acreditación hasta subsanar esa deficiencia.³

Otro asunto que a todas luces demuestra la incomprensión de los alcances de los parámetros de la MSCHE y del poco análisis de los alcances de las destrezas y conocimientos que deben incluirse en un programa de educación general amplio y adecuado, para una educación de excelencia, es el llamado “pensamiento crítico”. Esta herramienta no sólo es parte de los criterios de la MSCHE, sino de la Misión, la Visión y las Metas de la UPRA y de la UPR. Me temo que con ese concepto (pensamiento crítico) pasa lo mismo que con el “sentido común”. Según Descartes⁴, todo el mundo se siente tan bien dotado del sentido común, que siente que no le hace falta nada más. Sobre el “pensamiento crítico”, todos suponemos saber qué es y de qué se trata. Esta llamada destreza, según ha demostrado la historia de la educación, de la filosofía y de las ciencias naturales, no se enseña en el vacío, sino que depende de los contextos en que se intenta desarrollar. Este asunto en el que casi todos los teóricos están de acuerdo -aspecto pocas veces logrado en el mundo

³ MSCHE [UPRA] *Statement or Accreditation Status*. June 29, 2007.

⁴ René Descartes. *Meditaciones Metafísicas; El Discurso del Método*.



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 4*

académico- es necesario tenerlo muy en cuenta; ignorarlo sería pernicioso para la universidad, y para el proceso educativo en sí mismo.

La falta de reflexión cuidadosa sobre el “pensamiento crítico” está explícitamente presente en la propuesta de reducción de la cantidad de créditos al mínimo permitido por la agencia acreditadora. Complacerse con el mínimo permitido por la MSCHE, es un deficiente ejercicio de interpretación y de valoración del parámetro que no permite una educación superior (universitaria) por debajo de ciertos límites. Tener como modelo una cantidad de créditos mínima es aspirar a formar estudiantes que en nada se diferencian de otras instituciones en nuestro entorno, que están muy por debajo de la UPR académicamente.

Esta apreciación no es subjetiva, pues está evidenciada en los informes de agencias calificadoras privadas e internacionales; por ejemplo, *Universia*, *Webometrics*, *QS World Ranking*, *Ranking Shanghai* y *The Time*, entre otras. La posición que ocupa la UPR en esas clasificaciones refleja una brecha significativa entre nuestra universidad y el resto de las universidades en el país.

La recomendación de una carga de créditos mínimo, implica que de ese límite hacia abajo no es aceptable para la MSCHE. Sin embargo, una cantidad



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 5*

mayor razonable para un grado asociado, no es difícil establecer, ni imposible de justificar ante cualquier instancia. Si queremos cumplir cabalmente con la Misión, la Visión y las Metas de la UPRA y que esto no sea letra muerta, debemos mirar un poco más allá para proveerles a nuestros estudiantes las herramientas que mejor los posicionen no solo en el ámbito laboral, sino en el resto de su entorno social y humano. Lo contrario sería enviar fuera de la universidad a unos individuos a penas transformados y pobremente equipados con las herramientas de información y de análisis cada vez más demandadas en todos los ámbitos de la experiencia. Además, esto es un ejercicio muy pobre de “pensamiento crítico” que nos deslucen a nosotros mismos. Si con esta destreza, la cual creemos comprender a cabalidad, cometemos errores elementales de juicio, qué se espera entonces con otras que son más complicadas y especializadas.

Si estas consideraciones no son suficientes, tal vez las siguientes palabras aclaren mejor las mías, las cuales he intentado dejar claras en ocasiones anteriores,⁵ para algunos, hasta el hastío:

⁵ “Lineamientos preliminares sobre la educación general” Artículo de este servidor publicado en la revista *Forum*, Núm. XVII, 2009. El escrito fue presentado como conferencia en el 1^{er} Congreso de Educación



*Educación General:
Crónica canción desesperada*
Prof. Luis A. González Pérez
Página 6

No es suficiente enseñar a los hombres una especialidad. Con ello se convierten en algo así como máquinas utilizables pero no en individuos válidos. Para ser individuo válido, el hombre debe sentir intensamente aquello a lo que puede aspirar... Dar importancia excesiva y prematura al sistema competitivo y a la especialización en beneficio de la utilidad, segrega al espíritu de la vida cultural y mata el germen del que depende la ciencia especializada... Para que exista una educación válida es necesario que se desarrolle el pensamiento crítico e independiente de los jóvenes, un desarrollo puesto en peligro continuo por el exceso de materias (sistema puntual). Este exceso conduce necesariamente a la superficialidad y a la falta de cultura verdadera (Albert Einstein).⁶

La importancia de la figura de Albert Einstein en la historia de la ciencia y de la cultura es indiscutible. Estas palabras son el mejor testimonio de una persona educada en la tradición de la educación general que se practica en Europa desde la civilización romana, hecho histórico que debería conocerse cuando hablamos de estos temas. Estas palabras de Einstein son compatibles con otras las metas perseguidas por la política de EG aprobada, a saber:

Ofrecer un componente de educación general que abra los horizontes intelectuales a los estudiantes, que expanda su conciencia y sensibilidad hacia su herencia cultural y la cultura internacional y los prepare para hacer juicios ponderados en y fuera de su especialidad.⁷

Otro colega de Einstein, de esa camada de genios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Werner Heisenberg, afirmaba a propósito de la relación

General, celebrado en UPRA en abril de 2008. También “Apuntes para una filosofía educativa para el siglo XX”. *Forum*, Núm. XIX-XX, 2011-2012.

⁶ Albert Einstein. *New York Times*. Entrevista en 1952.

⁷ Certificación 2005-06-17 del Senado de UPRA.



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 7*

entre la ciencia natural y los estudios humanísticos, lo siguiente: “Yo soy de los que recibió una educación secundaria clásica, y luego he consagrado a la ciencia natural la mayor parte de mi esfuerzo”.⁸ Sobre la importancia de ese tipo de educación este nos dice:

...leer a los griegos significa ejercitarse en el uso de la más poderosa herramienta intelectual que el pensamiento occidental ha podido crear. En ese sentido, puede decirse que la educación humanística proporciona también un saber útil. Gracias a esa lectura.....comprendí con mucha mayor claridad los conceptos fundamentales de la teoría atómica.⁹

Se refiere específicamente a la lectura de uno de los diálogos platónico, *El Timeo*. Es oportuno destacar que Heisenberg es el creador del “principio de incertidumbre”, el cual es un pilar central de la teoría cuántica y fue receptor del premio Nobel de Física en 1932. Sobre este mismo tema, Heisenberg añade que:

[]...quien no quiera contentarse con tan poco, quien quiera llegar hasta el fondo de las cosas en cualquier disciplina, tanto si se trata de técnica como de Medicina, tendrá que dar más tarde o más temprano con aquellas fuentes antiguas; y entonces obtendrá muchos beneficios para su labor por el hecho de haber aprendido de los griegos el pensamiento referido a los principios, los métodos derivados de los principios.¹⁰

Tal vez estos ejemplos suenan un poco pasados de tiempo, pues la moda de lo novedoso a veces se convierte en pauta. Entonces, tengamos en cuenta las

⁸ Werner Heisenberg. *La imagen de la naturaleza en la física actual*. Barcelona, España: Seix Barral: 1957.

⁹ Ibid. Heisenberg.

¹⁰ Ibid.



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 8*

recomendaciones de Damon Horowitz a los estudiantes de la Universidad de Stanford en California. Horowitz fue cofundador de la compañía Aardvark que fue vendida a Google por cincuenta millones de dólares; actualmente es Director de Ingeniería y Filósofo Residente de esta última: “Dejen sus trabajos tecnológicos, obtengan un PHD en humanidades”, así comenzó su alocución ante la audiencia estudiantil en California en el 2011¹¹ Según su experiencia de primera mano, las personas formadas con una sólida preparación en las disciplinas de las humanidades y en sociales poseen unas herramientas muy bien valoradas en el mundo competitivo de la tecnología. Las palabras de Horowitz son elocuentes por sí solas:

I'd take that a step further. I believe humanity majors make the best project managers, the best product managers, and, ultimately, the most visionary technology leaders. The reason is simple. Technologists and engineers focus on features and too often get wrapped up in elements that may be cool for geeks but are useless for most people. In contrast, humanities majors can more easily focus on people and how they interact with technology. A history major who has studied the Enlightenment or the rise and fall of the Roman Empire may be more likely to understand the human elements of technology and how ease of use and design can be the difference between an interesting historical footnote and a world-changing technology. A psychologist is more likely to know how to motivate people or to understand what users want.¹²

The most common traits I have observed are a passion to change the world and the confidence to defy the odds and succeed. Any discussion of this nature must return to a comparison of

¹¹ *The Washington Post*. Vivek Wadhwa (2012). Debo agradecer esta referencia a la Dra. Wanda Delgado, colega del Departamento de Humanidades.

¹² *Ibid. Washington Post*.



*Educación General:
Crónica canción desesperada
Prof. Luis A. González Pérez
Página 9*

Steve Jobs and Bill Gates. True, Jobs was technically competent. But he had, if anything, [an eclectic educational background](#) where he spent as much time in seeming arcana such as philosophy and calligraphy as he did on math and engineering.¹³

Podríamos hacer un ejercicio de vana erudición enumerando el sinnúmero de científicos renombrados que defienden un concepto de educación general similar al que estamos abocados. Estos ejemplos solo tienen como propósito dejar establecido que el Departamento de Humanidades de la UPRA y este servidor no tienen la intención de “convertir” a nuestros estudiantes en humanistas, historiadores o filósofos, sino que aspiramos a que sean expuestos a otras experiencias educativas que en el fondo sirven para ampliar los horizontes de su respectivas disciplinas, sean estas científicas, técnicas o humanísticas; que descubran todas sus capacidades y las desarrollen a su máxima expresión. La posibilidad de descubrir un Einstein, un Heisenberg, un Darwin o un Steve Jobs no ocurre todos los días; sin embargo, como educadores no debemos renunciar a encontrarlos. Si no se logra, no debe ser por nuestra limitación de miras.

Estas referencias demuestran que una educación que tenga como fin proveer las mejores herramientas de pensamiento y desarrollar al máximo

¹³ Ibid. *Washington Post*.



*Educación General:
Crónica canción desesperada*
Prof. Luis A. González Pérez
Página 10

posible las capacidades de nuestros estudiantes, no es un ideal abstracto. Tampoco es un concepto manejado retóricamente para que, al marcharse las agencias acreditadoras, se convierta en letra muerta.

Sería conveniente mencionar otras dos referencias, que deberíamos tomar en consideración para esta discusión, pues se enfocan en la esencia y los métodos de una educación que atiende las necesidades actuales de los estudiantes del siglo XXI. Además, discuten las implicaciones desastrosas para la educación en general -y para la “educación general” en particular- la tendencia o la moda de recargar sobre los aspectos puramente cuantitativos, administrativos y en las acreditaciones, en menoscabo del objetivo fundamental del proceso educativo. Me refiero a los libros *Education After Dewey*¹⁴ de Paul Fairfield y *The Marketplace of Ideas*¹⁵ de Louis Menand. Nos sorprendería saber que el diagnóstico de las causas del fracaso de la educación en muchas partes del mundo obedece a concepciones muy cercanas a las propuestas traídas reiteradamente a este comité. La tesis central de ambos autores es que las modas educativas, sean estas, el pensamiento crítico, el TQM, el “accountability”, el

¹⁴ Paul Fairfield. *Education after Dewey*. Continuum: London, Gran Bretaña, 2009.

¹⁵ Louis Menand. *The Marketplace of Ideas*. New York, USA: W.W. Norton, 2010. Estos dos libros son una ínfima muestra de la inmensa bibliografía especializada sobre estos temas.



*Educación General:
Crónica canción desesperada*
Prof. Luis A. González Pérez
Página 11

avalúo, entre otras, han distraído la atención y descarrilado el camino de lo que ser una educación que atienda lo fundamental; es decir, el desarrollo integral del estudiante, mediante una educación que se enfoque en el desarrollo del mayor potencial de este.

Otro aspecto todavía más importante destacado por ambos autores¹⁶ es la errónea creencia de algunos universitarios, que confunden o desconocen totalmente los conceptos de educación y de universidad. Para estos, el simple hecho de entrar a un salón de clases los autoriza a dar opiniones sobre dichos conceptos como si de especialistas o expertos se tratara. El concepto de universidad implica la variedad, lo interdisciplinario, lo transdisciplinario, esto es obvio. Pero supone también, de parte de los universitarios, la cualidad de la humildad para permitir que los conocedores de esos temas aporten sus conocimientos en beneficio de la totalidad. Precisamente de eso se trata, que los que dominan unas áreas nos ayuden a los demás a tratar de entender lo que las limitaciones de las respectivas disciplinas nos imponen. La educación genuina

¹⁶ Podría mencionar aquí la prolífica producción educativa y filosófica de John Dewey, filósofo norteamericano que por más de sesenta años de labor académica los dedicó a estos temas. Ver John Dewey. *Collected Works 1882-1953*. Chicago: Southern Illinois University Press, 1991. Esta obra está disponible en formato electrónico en la biblioteca de UPRA.



*Educación General:
Crónica canción desesperada*
Prof. Luis A. González Pérez
Página 12

no puede descansar en las opiniones sin fundamento académico, ni en las nociones rudimentarias que a veces se tornan en “verdades indiscutidas”. Sobre este problema las palabras de Dewey son reveladoras:

El pensamiento puede desarrollar positivamente modos erróneos y conducir a creencias falsas y perjudiciales. La necesidad de formación sistemática sería menor que la que es en realidad si el único peligro consistiera en la ausencia total de desarrollo; el mal que deriva de un tipo erróneo de desarrollo es más grave aún.¹⁷

También la historia de las creencias científicas muestra que, cuando una teoría errónea logra aceptación general, los hombres emplean toda la ingenuidad de su pensamiento en reafirmarla con errores adicionales antes que renunciar a ella y comenzar en una nueva dirección¹⁸.

El ideal de la educación y de la universidad debe estar sostenido sobre los argumentos de aquellos que por su experiencia y conocimientos especializados han dedicado su carrera profesional a desarrollar teóricamente estos asuntos. El Departamento de Humanidades aspira a cumplir cabalmente con la misión, visión, metas y objetivos contemplados en el catálogo y en las certificaciones que son la normativa institucional. Nuestra responsabilidad académica y nuestro compromiso con la educación en nuestro país así lo exigen. No aspiramos a menos.

¹⁷ John Dewey. *Cómo pensamos: la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona, España: Paidós: 2007.

¹⁸ *Ibid.*